

Antes del "18" Cine Criollo se Cuadra Con Nueva Película

— UN NUEVO esfuerzo, que esta vez parece ser definitivo, nos mostrará el cine nacional el próximo 15 de septiembre cuando se estrene en los cines Pacifico y Plaza la película "Deja que los perros ladren", basada en la obra teatral de Sergio Vodanovic, que obtuviera Premio Municipal y que fuera una de las bases del éxito europeo de la reciente gira del Teatro de Ensayo de la U. Católica.

Guido Vallejos, animador de "Productne", seleccionó esta obra entre muchos argumentos, considerando su calidad humana y el tema, de trascendencia internacional, lo que abrirá a nuestro cine, probablemente, el mercado extranjero.

EL DIRECTOR

Naum Kramarenko, que ha dedicado gran parte de su vida a la dirección de películas, y que hace dos años nos sorprendiera con "Tres miradas a la calle", fue el encargado del guión y la dirección de "Deja que los perros ladren", de cuyo tema hizo un film de "garra", que mantendrá al espectador interesado hasta las últimas secuencias de la película. Ricardo Yunis, contratado directamente desde Buenos Aires, estuvo a cargo de la filmación de la obra, confirmando una vez más su pericia en el manejo de la cámara. Tito Lederman compuso la música incidental.

LA ACTUACION

Una destacada actuación cumplen en esta película chilena Rubén Sotoconil, figura principal del tema, junto a Raquel Luquer, que hace una verdadera creación interpretativa como esposa de Sotoconil y madre de Héctor Noguera, joven este, de promisorio porvenir en nuestra cinematografía. Roberto Parada y Rafael Frontaura son las otras figuras centrales. Actores foguados en la escena y el cine, que confirman en esta película sus condiciones.

Un elenco secundario, a cargo de gente joven y otros ya conocidos, afianzan la actuación de las principales figuras de "Deja que los perros ladren".

EL ARGUMENTO

Un tema de características internacionales se desarrolla en esta película chilena, que trata de la corrupción administrativa en algún país del mundo. Un diario ataca al Gobierno. Para silenciarlo, uno de los Ministros (Roberto Parada), recurre a su amigo, jefe de Sanidad Industrial (Rubén Sotoconil), para que declare insalubres los talleres. El jefe de Sanidad Industrial, hombre puro, apegado a las leyes, no encuentra procedente la medida y se gana las iras de su amigo el Ministro, quien prepara una campaña de desprestigio contra él, la que afecta a su esposa (Raquel Luquer) y su hijo (Héctor Noguera). La presión obliga a Sotoconil a clausurar el diario, medida que es comprendida por su Director-propietario (Rafael Frontaura), que sostiene una inteligente conversación con él. Esta medida acarrea al jefe de Sanidad Industrial las bondades del Ministro, quien lo hace participar en diversos "negociados", que pronto le proporcionan una acomodada situación, la que hace al hijo abandonar sus estudios y llevar una vida fácil y a su esposa a mirarlo con cierto desprecio.

La reacción viene oportunamente y el jefe de hogar renuncia a su cargo de jefe de Sanidad Industrial y denuncia al mismo diario que clausurara una vez, todos los negociados en que había participado. El Ministro, en represalia, vuelve a destinar una campaña periodística en su contra, pero el hombre con su conciencia tranquila y ya recuperada del afecto de su esposa y la normalidad en la vida de su hijo, desprecia estas campañas y "deja que los perros ladren".



★ ARRIBA.— El trío central de la película chilena: Raquel Luquer, Héctor Noguera y Rubén Sotoconil. ABAJO.— Una violenta escena del film. El hijo no admite que ofendan a su padre y se trenza a golpes con un compañero de estudios.

El próximo 28 se ofrecerá una función privada de "Deja que los Perros Ladren", dedicada a la crítica y a la prensa.